



## LOS CAMINOS DE LA IZQUIERDA BOLIVIANA: EL P.O.R.

por René López Murillo

El comentario que transcribimos apareció en "Jornada", La Paz, 28 de julio de 1969.

Lora es consecuente con sus ideas, las mismas que le deparan arrestos, persecuciones, confinamientos y destierros. Quizá esta cualidad lo convierte en antipático y chocante especialmente para aquellos que no tienen escrúpulos en militar en más de tres partidos con tal de ser ministros o embajadores ...

Además fue autor de la Tesis de Pulacayo que tuvo la virtud de concienciar a los mineros como clase social, como fuerza y poder. Es egresado de leyes y autor de varias obras entre ellas "Sindicatos y revolución", "José Aguirre Gainsborg", "Lo esencial del marxismo"; "La revolución boliviana"; "La frustración de Mendoza"; "El caso Pasternak" y dos tomos de la "Historia del movimiento obrero boliviano".

### El hombre

Hasta hace poco Guillermo Lora era considerado como enemigo público de la estabilidad institucional, siendo común que su nombre estuviera involucrado en todos los conatos que descubre el Ministerio de Gobierno, pero últimamente hay un cambio notable: nuestra prensa "seria" le hace entrevistas y le publican sus artículos. ¿Qué mejor que preguntarle sobre esto?



**Pregunta.** Si analizamos nuestra prensa, usted ha pasado de subversivo profesional y agitador peligroso a intelectual de izquierda. ¿A qué cree usted que se debe el cambio operado en la prensa hacia su persona?

**Respuesta.** Los que pueden creer que he cambiado de posición política o que he abandonado la militancia partidista están totalmente equivocados. El que ha escrito la "Historia del movimiento obrero boliviano" sigue siendo el militante de línea, fiel a sus ideas y a su forma de vida. Sigo siendo el panfletista que intervino en el Congreso Minero de Pulacayo y que contribuyó a la elaboración de esa célebre tesis.

**P.** Cuando existe una avanzada, hay más de una razón para sospechar, porque no sería la primera vez en la historia de Bolivia que un político de extracción popular termina siendo conquistado por el sistema que inicialmente combatió. Insisto, pues, en mi pregunta. ¿A qué se debe -según usted- el cambio de actitud de la prensa con su persona?

**R.** En Bolivia los trotskistas hemos tenido un gran acierto, hemos elaborado la doctrina de la revolución boliviana. En este sentido constituye un aporte teórico no sólo al marxismo sino a la propia interpretación de la realidad nacional. Seguramente por eso algunos intelectuales de derecha, si no ven con simpatía, ven con curiosidad nuestras proposiciones. Cuando escribo en algún periódico clasificado de derecha

acerca de tal o cual tema, lo hago exponiendo íntegramente mi doctrina, sin ocultar o disimular mis convicciones y conclusiones políticas. Por otra parte no es la primera vez que un político marxista escribe en periódicos de la reacción. El propio León Trotsky escribió en los grandes rotativos norteamericanos y el mismo Marx colaboró en periódicos que no eran de estricta filiación revolucionaria. En fin, menudean los ejemplos. En Bolivia, el propio José Aguirre Gainsborg, fundador del POR tuvo una columna que aparecía en la primera página de "El diario" y que se llamaba "El momento político". En realidad se trata de esto: el investigador marxista es pionero de la interpretación de su pueblo. En esta medida debe, y puede, utilizar todos los medios de difusión para exponer sus ideas. Si alguna vez parece en los diarios de la reacción algún artículo mío en realidad o es una contribución para fortalecer las posiciones de la derecha, es más bien para fortificar la ideología revolucionaria. Quiero recordar un ejemplo. He leído en un libro de Carrasco que la Tesis de Pulacayo se publicó en todos los periódicos a petición del mismo Patiño, que creía que su difusión cerraría la propaganda marxista en Bolivia; los hechos demostraron todo lo contrario.

## El escritor y el político

**P.** Los dos primeros tomos de su "Historia del movimiento obrero boliviano" han constituido un acontecimiento bibliográfico y de ventas. ¿No cree usted que esa circunstancia puede servir para presentarlo como un investigador que se aleja de las masas para convertirse en un teórico de la revolución?

**R.** Lo que pueda pensar la derecha o algunos intelectuales de mi actividad me tiene sin cuidado porque soy un hombre de acción sobre todo. Para el marxista la acción es básicamente convertir la idea en fuerza material. Para hacer que la idea se apodere de las masas, hay que tener ideas primero. Eso es lo que he realizado en Bolivia: un análisis de las leyes del desarrollo de nuestra sociedad, procurando ajustar mi conducta diaria de militante a esas leyes, por eso que no soy aventurero ni me anima la desesperación, más bien me distingue la paciencia en la política porque comprendo que las masas tienen que elevarse al nivel del programa de mi partido para cumplir su misión: hacer con sus manos la revolución que les señala la historia ...

**P.** Con esa actitud de espera no se van a diferenciar en nada de los falangistas. La ideología sin praxis es nada. ¿Cuántos años de existencia tiene el POR?

**R.** La praxis en marxismo quiere decir transformación de la sociedad, pero para transformarla hay que conocerla. En el POR no hay separación entre teoría y práctica: hay fusión. El POR fue fundado en la Argentina en 1935, pero prácticamente existe como partido de masas después del colgamiento de Villarroel, sin embargo aún no hemos hecho la revolución y quizá no la hagamos mañana. ¿Por qué? Porque para hacerla es preciso que maduren las masas para comprender y realizar su programa, mientras tanto la militancia del POR tiene que llevar una vida de actividad sacrificada para penetrar por todos los medios en las masas, elaborar su conciencia y educarla. No puede darse un parangón entre Falange y el POR porque trabajan en planos diferentes. Nosotros somos la expresión de la conciencia obrera. Falange es otra cosa, aún en su sector de izquierda.

## El peligro rojo y el futuro

**P.** Pocos son los que realmente se dan cuenta del negocio que significa para algunos el anticomunismo. Es cuestión de leer entre líneas a la denominada "prensa seria". A veces es suficiente que una agencia norteamericana difunda que existe una confabulación roja continental, para que los "hombres-eco" se apoderen de la consigna y presenten al problema como una disyuntiva entre la democracia y el peligro rojo y no entre los oprimidos y opresores, entre la riqueza y la pobreza, entre los que sufren hambre y los ahitos. ¿Qué piensa usted del denominado "peligro rojo"?

**R.** La derecha y los agentes de imperialismo llaman peligro rojo a todo intento que realizan las masas por mejores condiciones de vida y, por un poco más de libertad. En este sentido el término es usado en forma abusiva. Los partidos comunistas no constituyen ningún peligro en parte alguna; al contrario, son una válvula de seguridad del régimen capitalista. Son partidos burocratizados que se han convertido en freno de los movimientos obreros y hasta son legalistas que propugnan el sufragio para transformar la sociedad humana. Si se trata de cambiar la estructura del país, de pasar de la barbarie a la civilización, de libertarnos de la opresión imperialista, de recuperar nuestras riquezas naturales de las manos de los consorcios internacionales, y de expulsar del poder a los sirvientes de los norteamericanos, los poristas podemos considerarnos la personificación del peligro rojo. No tenemos ningún miedo en declarar que no somos demócratas; somos más bien partidarios de una dictadura que será la destrucción de la reacción y la anulación de toda garantía para los enemigos de la patria. Esta dictadura -la de la clase obrera-

apuntalada por los campesinos, será una forma de gobierno que por primera vez otorgará amplias garantías democráticas a la clase trabajadora.

(de "Masas", Año XV, N° 361, La Paz, Agosto de 1969)